

44 Es sembrado cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual. Hay cuerpo animal, y cuerpo espiritual.

45 Y así tambien está escrito: El primer hombre Adam fué hecho en alma viviente: el postrero Adam en espíritu vivificante.

46 Mas no fué primero lo que es espiritual, sino lo animal, despues lo que es espiritual.

47 El primer hombre de la tierra, terreno: el segundo hombre, Señor del cielo.

48 Cual es el terreno, tales son tambien los que son terrenos, y cual es el celestial, tales tambien son los que son celestiales.

49 Por lo cual, así como tragimos la imagen del terreno, llevaremos tambien la imagen del celestial.

50 Mas esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reyno de Dios; ni la corrupcion hereda la incorrupcion.

51 He aquí os digo un misterio: todos ciertamente no reposaremos, mas todos seremos transformados.

52 En un momento, en un abrir de ojo, al sonar la trompeta final: porque la trompeta sonará, y los muertos resucitarán incorruptibles, y nosotros seremos transformados.

53 Porque es necesario que esto incorruptible se vista de incorrupcion, y esto mortal se vea vestido de inmortalidad.

54 Y cuando esto corruptible fuere vestido de incorrupcion, y esto mortal fuere vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita. Tragada ha sido la muerte en la victoria.

55 ¿Dónde está oh muerte, tu

aguijon? ¿Dónde está oh sepulcro, tu victoria?

56 El aguijon de la muerte es el pecado, y la fuerza del pecado es la Ley.

57 Mas gracias á Dios, que nos dió la victoria por Nuestro Señor Jesu Christo.

58 Por esto, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo siempre en la obra del Señor, sabiendo que vuestro trabajo no es vano en el Señor.

## CAPITULO XVI.

**M**AS en cuanto á la colecta para los Santos de Jerusalem, haced tambien vosotros como ordené en las Iglesias de Galacia.

2 El primer dia de la semana cada uno de vosotros ponga á parte en su casa, guardando lo que por la bondad de Dios guste: paraqué no se hayan de hacer las colectas cuando yo viniere.

3 Y cuando yo hubiere llegado, á los que vosotros aprobareis por cartas, á estos enviaré paraqué lleven á Jerusalem vuestro socorro.

4 Y ellos irán conmigo si la cosa mereciere que yo tambien vaya.

5 Empero iré á vosotros, luego que hubiere pasado por la Macedonia, porque por Macedonia tengo de pasar.

6 Y podrá ser que me quede con vosotros, y que pase tambien el invierno, paraqué me acompañeis adonde tuviere de ir.

7 Porque no quiero ahora veros de paso: antes espero estar con vosotros algun tiempo, si lo permite el Señor.

8 Pero me detendré en Epheso hásta Pentecostes.

9 Porque se me ha abierto una puerta grande, y eficaz, y los adversarios son muchos.

10 Y si viniere Timotheo, mirad que esté con vosotros sin temor; porque tambien trabaja en la obra del Señor como yo.

11 Por tanto nadie le tenga en poco, antes conducidle en paz, paraqué venga á mí, porque le espero con los hermanos.

12 Y en cuanto á nuestro hermano Apolos, mucho le he rogado que fuese á vosotros con los hermanos; mas de ninguna manera tuvo voluntad de ir á vosotros por ahora, empero él irá cuando tuviere oportunidad.

13 Velad, estad firmes en la fé, portaos varonilmente, y sed fuertes.

14 Todas vuestras cosas sean hechas con caridad.

15 Os ruego, hermanos, (ya sabéis que la casa de Estephanas es las primicias de la Achaya, y que se han dedicado al ministerio de los Santos.)

16 Que vosotros esteis sumisos

á los tales, y á todos los que nos ayudan, y trabajan.

17 Y me huelgo de la venida de Estephanas y de Fortunato, y de Achaico, porque estos supliron vuestra falta.

18 Porque recrearon mi espíritu y el vuestro. Reconoced pues á las tales personas.

19 Las Iglesias de Asia os saludan. Os saludan mucho en el Señor Aquila y Priscila con la Iglesia que está en su casa.

20 Os saludan todos los hermanos: Saludaos los unos á los otros con osculo santo.

21 Salutacion de mí, Pablo, con mi propia mano.

22 Si alguno no amare al Señor Jesu Christo, sea Anáthema Maranatha.

23 La gracia de Nuestro Señor Jesu Christo sea con vosotros.

24 Mi amor sea con todos vosotros en Jesu Christo. Amen.

## EPISTOLA SEGUNDA DE SAN PABLO A LOS CORINTHIOS.

## CAPITULO PRIMERO.

**P**ABLO Apostol de Jesu Christo por la voluntad de Dios, y Timotheo el hermano, á la Iglesia de Dios que está en Corintho, juntamente con todos los Santos que estan en toda la Achaya.

2 Gracia á vosotros, y paz de Dios Padre nuestro, y del Señor Jesu Christo.

3 Bendito sea Dios y Padre del Señor Jesu Christo, el Padre de las misericordias, y Dios de toda consolacion.

4 El cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones; paraqué podamos tambien nosotros consolar á los que se hallan en cualquiera angustia, con el consuelo

con que somos consolados de Dios.

5 Porque así como abundan hácia nosotros los sufrimientos de Christo; así tambien por Christo abunda nuestra consolacion.

6 Y si somos atribulados, es por vuestra consolacion y salud, la cual se actúa en el sufrimiento de las mismas aflicciones, que tambien padecemos nosotros; ó si somos consolados, es por vuestra consolacion y salud.

7 Y nuestra esperanza de vosotros es firme, sabiendo, que así como sois compañeros en las aflicciones, así tambien lo seréis en la consolacion.

8 Porque no queremos, herma-

nos, que ignoreis la tribulacion, que tuvimos en Asia: porque fuimos oprimidos tan desmedidamente sobre nuestras fuerzas, que llegamos hásta no saber como sufrir nuestra vida.

9 Mas nosotros tuvimos en nosotros mismos la sentencia de muerte, paraque no fiasemos en nosotros mismos, sino en Dios, que rescuita los muertos.

10 El cual nos libró de tan gran muerte, y nos libra. Y en el cual esperamos que aun nos librára.

11 Ayudandonos tambien vosotros, orando por nosotros; paraque por el don que nos fuere *alcanzado* por medio de muchas personas, gracias sean dadas por muchos en nuestro nombre.

12 Porque nuestra gloria es esta, el testimonio de nuestra conciencia, que nos hemos conducido en simplicidad y sinceridad de Dios; y no con sabiduría carnal, sino por la gracia de Dios en el mundo, y principalmente para con vosotros.

13 Porque no os escribimos otras cosas, que las que leéis ó reconocéis, y espero las reconoceré hásta el fin.

14 Como tambien habeis reconocido en parte, que somos vuestra gloria, así como vosotros sois la nuestra en el dia del Señor Jesus.

15 Y con esta confianza quise primero ir á vosotros, paraque tuvieseis un segundo beneficio.

16 Y pasar por vosotros á Macedonia, y de Macedonia volver á vosotros, y ser acompañado de vosotros hásta Judéa.

17 Cuando me propuse esto, ¿usé acaso de ligereza? ¿ó lo que me propongo, lo propongo segun la carne, de manera que haya en mi si, y no, no?

18 Antes como Dios es fiel,

nuestra palabra para con vosotros no ha sido si y no.

19 Porque el Hijo de Dios, Jesu Christo, que ha sido por nosotros predicado entre vosotros, á saber por mí, y por Silvano, y Timotheo, no ha sido si y no, mas ha sido si en él.

20 Porque todas las promesas de Dios son en él si; y en él Amen, á gloria de Dios por nosotros.

21 Y el que nos confirma con vosotros en Christo, y el que nos ungió, es Dios.

22 El cual tambien nos selló y nos dió en nuestros corazones la prenda del Espíritu.

23 Ademas yo llamo á Dios por testigo sobre mi alma, que por ser indulgente con vosotros, no he venido todavía á Corinto.

24 No porque tengamos señorío sobre vuestra fé, sino porque somos ayudadores de vuestro gozo, porque por la fé os manteneis en pie.

## CAPITULO II.

**M**AS yo he determinado en mí, de no venir otra vez á vosotros con tristeza.

2 Porque si yo os contristo: ¿quién es el que me alegrará, sino aquel á quien yo contristé?

3 Y esto mismo os escribí, paraque cuando yo vaya á veros, no tenga tristeza sobre tristeza, de los que debería tener gozo; confiando en vosotros todos, que mi gozo es el de todos vosotros.

4 Porque por la mucha afliccion y angustia de corazon; os escribí con muchas lagrimas; no para que fueseis contristados; sino paraque conocieseis el amor abundante, que tengo para con vosotros.

5 Y si alguno me contristó, no

## CAPITULO III.

me contristó sino en parte, por no sobrecargaros á todos vosotros.

6 Bastele al tal, esta reprehension hecha por muchos.

7 Paraque al contrario vosotros antes le perdoneis, y consoleis; paraque el tal no sea consumido de demasiada tristeza.

8 Por lo que os ruego, que confirméis para con él vuestra caridad.

9 Porque tambien para este fin os escribí, para conocer por esta prueba, si sois obedientes en todo.

10 Y al que vosotros perdonais cualquiera cosa, yo tambien perdono; porque tambien si he perdonado algo, al que lo he perdonado, por vuestro amor lo he hecho en la persona de Christo.

11 Paraque no seamos engañados de Satanás, pues no ignoramos sus maquinaciones.

12 Y habiendo pasado á Troas para predicar el Evangelio de Christo, aunque me fué abierta puerta en el Señor,

13 No tuve reposo en mi espíritu, por no haber hallado allí á mi hermano Tito; y así despidiendome de ellos, partí para Macedonia.

14 Mas gracias á Dios, el cual hace que siempre triunfemos en Christo Jesus, y manifiesta por nosotros, el olor de conocimiento de sí mismo en todas partes:

15 Porque somos para Dios buen olor de Christo, en los que se salvan, y en los que perecen.

16 A unos ciertamente olor de muerte para muerte; y á otros olor de vida para vida; ¿y para estas cosas quién es idoneo?

17 Porque no somos como muchos falsificadores de la palabra de Dios; sino como de sinceridad, como de Dios, en la presencia de Dios, hablamos en Christo.

**¡**COMENZAMOS otra vez á alabarnos á nosotros mismos? ¿ó tenemos necesidad, como algunos, de cartas de recomendacion para vosotros, ó de recomendacion de vosotros?

2 Vosotros sois nuestra carta, escrita en nuestros corazones, sabida y leida de todos los hombres.

3 Siendo manifiesto, que vosotros sois carta de Christo, administrada por nosotros, y escrita no con tinta, sino con el Espíritu de Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en tablas de carne del corazon.

4 Y tal confianza tenemos por Christo para con Dios.

5 No que por nosotros mismos seamos suficientes para pensar algo, como de nosotros mismos: sino que nuestra suficiencia es de Dios.

6 El cual nos ha hecho tambien ministros idóneos del Nuevo Testamento: no de la letra, mas del espíritu; porque la letra mata, mas el espíritu vivifica.

7 Y si el ministerio de muerte escrito, y gravado en piedras, fué glorioso, de modo que los hijos de Israel no podían fijar la vista en la cara de Moysés por la gloria de su rostro, la cual había de perecer.

8 ¿Cómo no será mucho mas glorioso el ministerio del Espíritu?

9 Porque si el ministerio de condenacion fué glorioso; mucho mas abundará en gloria el ministerio de justicia.

10 Porque aun lo que fué hecho glorioso en esta parte, no fué glorioso en comparacion de la gloria mas excelente.

11 Porque si lo que perece, es para gloria; mucho mas será para gloria, lo que permanece.

12 Así pues teniendo tal espe-

ranza, hablamos con mucha franqueza.

13 Y no como Moisés que ponía sobre su rostro un velo, para que los hijos de Israel no pudiesen fijar la vista en el fin de aquello que había de perecer.

14 Mas sus entendimientos se entorpecieron: porque hasta el día de hoy permanece el mismo velo sin ser quitado en la lectura del antiguo testamento, el cual velo es abolido en Christo.

15 Y aun hasta el día de hoy cuando leen á Moisés, el velo está puesto en el corazón de ellos.

16 Empero cuando se convirtieren al Señor, el velo será quitado.

17 Porque el Señor es aquel Espíritu, y en donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad.

18 Mas nosotros todos contemplando á cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.

## CAPITULO IV.

**P**OR lo cual teniendo nosotros esta administracion, según la misericordia que hemos alcanzado, no desmayamos.

2 Antes hemos renunciado los escondrijos de la torpeza, no andando con astucia, no adulterando la palabra de Dios, sino recomendándonos nosotros mismos por la manifestacion de la verdad á la conciencia de todos los hombres delante de Dios.

3 Y si nuestro Evangelio está encubierto, para aquellos que se pierden está encubierto.

4 En los cuales el Dios de este siglo cegó los entendimientos de los incredulos, para que la luz del Evangelio glorioso de Christo, que

es la imagen de Dios, no resplandezca sobre ellos.

5 Porque no nos predicamos á nosotros mismos, sino á Jesu Christo el Señor, y nosotros como á siervos vuestros por Jesus.

6 Porque el mismo Dios, que dijo que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminar el conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesu Christo.

7 Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros.

8 En todo atribulados, mas no acongojados; perplexos, mas no desesperados.

9 Perseguidos, mas no desamparados; abatidos mas no perdidos.

10 Trayendo siempre en nuestro cuerpo la mortalidad de nuestro Señor Jesu Christo, para que tambien la vida de Jesus sea manifestada en nuestros cuerpos.

• 11 Porque nosotros, que vivimos, somos á cada paso entregados á muerte por Jesus; para que tambien la vida de Jesus sea manifestada en nuestra carne mortal.

12 De manera que la muerte obra en nosotros, mas en vosotros la vida.

13 Pero teniendo nosotros el mismo espíritu de fé conforme á lo que esta escrito: Creí, y por esto hablé, nosotros tambien creemos, y por eso tambien hablamos.

14 Estando ciertos, que el que resucitó al Señor Jesus, tambien nos resucitará á nosotros por Jesus, y nos hará comparecer con vosotros.

15 Porque todas estas cosas son por vosotros; para que la gracia que abunda, por el nacimiento de

gracias de muchos, abunde mucho mas á gloria de Dios.

16 Por tanto no desmayamos, antes aunque este nuestro hombre exterior sea corrompido; mas el interior se renueva de día en día.

17 Porque nuestra ligera afliccion que no es mas que momentanea, obra en nosotros un peso sobremanera excelente y eterno de gloria.

18 No mirando nosotros á las cosas que se ven, sino á las que no se ven. Porque las cosas que se ven, son temporales, mas las que no se ven, son eternas.

## CAPITULO V.

**P**ORQUE sabemos que si la casa terrestre de este nuestro tabernaculo fuere desecha, tenemos de Dios un edificio, casa no hecha de mano, que durará siempre en los cielos.

2 Y por esto tambien gemimos, deseando ser revestidos de nuestra habitacion celestial.

3 Por si acaso hallandonos vestidos, no nos hallaremos desnudos.

4 Porque asimismo nosotros que estamos en este tabernaculo, gemimos estando agoviados; no porque quisieramos ser despojados, sino revestidos; para que lo que es mortal, se le sorba la vida.

5 Mas el que nos hizo para esto mismo, es Dios, el cual nos ha dado tambien la prenda del Espíritu.

6 Por esto vivimos siempre confiados, sabiendo que entretanto que estamos en el cuerpo, vivimos ausentes del Señor.

7 Porque por fé andamos, y no por vision.

8 Mas tenemos confianza, y quisieramos mas bien ausentarnos del cuerpo, y estar presentes con el Señor.

9 Por lo que procuramos tam-

bien, que ó presentes, ó ausentes, le seamos acceptos.

10 Porque debemos todos comparecer ante el tribunal de Christo: para que cada uno reciba las cosas hechas en su cuerpo conforme á lo que haya hecho, sea bueno sea malo.

11 Sabiendo pues el terror del Señor, persuadimos á los hombres; mas á Dios estamos manifestos, y espero que tambien estamos manifestos en vuestras conciencias.

12 No nos alabamos de nuevo á vosotros; mas os damos ocasion de gloriaros de nosotros; para que tengais que responder á los que se glorian en las apariencias, y no en el corazón.

13 Porque si nosotros estaticos nos enagenamos, es para Dios, y si estamos sobrios, es para vosotros.

14 Porque el amor de Christo nos constriñe.

15 Considerando esto, que si uno murió por todos, por consiguiendo todos eran muertos. Y que Christo murió por todos: para que los que viven, no vivan para sí, sino para aquel que murió por ellos, y resucitó.

16 Por esto, de hoy mas, nosotros no conocemos á ninguno segun la carne. Y si conocimos á Christo segun la carne, ahora ya no le conocemos mas.

17 Pues si alguno es en Christo, nueva criatura es: las cosas viejas pasaron ya, he aquí que todas las cosas son hechas nuevas.

18 Y todas las cosas son de Dios, el cual nos reconcilió á sí por Jesu Christo, y nos dió el ministerio de la reconciliacion.

19 Siendo así que Dios estaba en Christo reconciliando el mundo consigo, no imputandoles sus pecados, y puso en nosotros la palabra de la reconciliacion.

20 Nosotros pues somos embajadores en nombre de Christo, como que Dios os amonesta por medio de nosotros. Os rogamos por Christo, que os reconcilieis con Dios.

21 Al que no conoció pecado, le hizo pecado por nosotros, para que fuésemos hechos justicia de Dios en él.

## CAPITULO VI.

**Y** ASI nosotros como colaboradores *con él*, os exhortamos tambien á no recibir la gracia de Dios en vano.

2 (Porque dice él: en tiempo accepto te oí, y en día de salud te he socorrido. He aquí ahora es el tiempo accepto, he aquí ahora es el día de la salud.)

3 No dando á nadie ningun escandalo, paraque nuestro ministerio no sea vituperado.

4 Antes mostrandonos en todas las cosas como ministros de Dios, en mucha paciencia, en tribulaciones, en necesidades, en angustias.

5 En azotes, en carceles, en sediciones, en trabajos, en vigili-  
as, en ayunos,

6 En pureza, en ciencia, en longanimidad, en mansedumbre, en Espíritu Santo, en caridad no fingida,

7 En palabra de verdad, en potencia de Dios, en armas de justicia á diestra y á siniestra,

8 Por honra, y por deshonra; por infamia y por buena fama; como seductores, aunque veraces;

9 Como desconocidos, mas conocidos; como muriendo, mas he aquí que vivimos: como castigados, mas no muertos;

10 Como afligidos, mas siempre gozosos; como pobres, mas enriqueciendo á muchos; como no teniendo nada, mas poseyendolo todo.

11 Nuestra boca está abierta para vosotros, ó Corinthios; nuestro corazon se ha ensanchado.

12 No estais estrechados en nosotros, mas estais estrechados en vuestras entrañas.

13 Y en recompensa por lo mismo, (os hablo como á hijos;) ensanchaos tambien vosotros.

14 No os ayunteis mal apareados con incredulos. Porque ¡qué asociacion tiene la justicia con la iniquidad? ¡ó qué comunión la luz con las tinieblas!

15 ¡Y qué concierto tiene Christo con Belial? ó ¡qué parte tiene el fiel con el infiel!

16 Y qué convenio el templo de Dios con los idolos? Porque vosotros sois el templo del Dios vivo, como dijo Dios; Yo morare, y andaré con ellos, y seré su Dios, y ellos serán mi pueblo.

17 Por lo cual salid de en medio de ellos, y apartaos dice el Señor, y no toqueis cosa inmunda, y yo os recibiré.

18 Y os seré Padre, y vosotros seréis mis hijos, y mis hijas dice el Señor Todo Poderoso.

## CAPITULO VII.

**T**ENIENDO pues estas promesas, muy amados míos, limpiemonos de toda contaminacion de carne, y de espíritu, perfeccionando la santificacion en temor de Dios.

2 Comprehendednos: á nadie hemos injuriado, á nadie hemos pervertido, á nadie hemos engañado.

3 No lo digo para condenaros; porque ya os dije antes, que estais en nuestros corazones, para morir ó para vivir juntos.

4 Grande es la libertad con que os hablo: mucho tengo de que gloriarme por vosotros: estoy lleno

de consolacion, abundo sobremas de gozo en toda nuestra tribulacion.

5 Porque cuando pasamos á Macedonia, ningun reposo tuvo nuestra carne; antes por todos lados fuimos atribulados, de fuera combates, de dentro temores.

6 Mas Dios, que consuela á los humildes, nos consoló con la venida de Tito.

7 Y no solo con su venida, mas tambien con la consolacion con que él fué consolado de vosotros, haciendonos saber vuestro grande deseo, vuestro llanto, y vuestro fervoroso zelo por mí, de manera que yo recibí mayor gozo.

8 Porque aunque os contristé por mi carta, no me arrepiento; aunque me pesó, porque veo que aquella carta, aunque por un poco de tiempo os ha contristado:

9 Ahora me regocijo no porque os contristasteis, sino porque os contristasteis para enmienda. Porque os contristasteis segun Dios, *de manera* que ninguna perdida habeis padecido por nosotros.

10 Porque la tristeza que es segun Dios, engendra arrepentimiento para salud, de la cual no hay arrepentimiento; mas la tristeza del siglo obra muerte.

11 Porque he aquí esto mismo de que fuisteis contristados segun Dios, ¡cuánta solicitud ha obrado en vosotros! antes justificacion, antes indignacion, antes temor, antes deseo, antes zelo, antes venganza. En todos os habeis mostrado puros en este negocio.

12 Y así aunque os escribí, no os escribí por causa de aquel que hizo la injuria, ni por causa del que la padeció: sino paraque fuese manifesta la solicitud, que tenemos por vosotros delante de Dios.

13 Por esto tomamos consola-

cion de vuestra consolacion; empero nos gozamos mucho mas por el gozo de Tito, porque su espíritu fué recreado en vosotros todos.

14 Y si en algo me he gloriado con él de vosotros, no me avergüenzo de ello, antes bien como os hemos dicho todas las cosas en verdad, así tambien nuestra gloriacion con Tito fué hallada verdadera.

15 Y su entrañable afecto para con vosotros en mas abundante, cuando es acuerda de la obediencia de todos vosotros, y de como le recibisteis con temor, y con temblor.

16 Yo pues me regocijo de que en todo tengo confianza de vosotros.

## CAPITULO VIII.

**A**SIMISMO, hermanos, os hacemos saber la gracia de Dios, que ha sido dada á las Iglesias de Macedonia:

2 Como en una grande prueba de tribulacion, la abundancia de su gozo, y su profunda pobreza abundaron en riquezas de su liberalidad.

3 Porque yo les doy testimonio que segun sus fuerzas, y aun sobre sus fuerzas fueron espontaneamente liberales.

4 Rogandonos con mucha instancia, que recibiesemos el don, y tomásemos sobre nosotros la comunión del servicio, que se hace para los santos.

5 Y no como lo esperabamos, sino que se dieron ellos mismos primero al Señor, y á nosotros por la voluntad de Dios.

6 De manera que rogamos á Tito, que así como comenzó, así acabe tambien está gracia en vosotros.

7 Por esto como en todo abun-

dais en fé y en palabra, y en ciencia, y en toda diligencia, y en vuestro amor para con nosotros, mirad que abundeis tambien en esta gracia.

8 No hablo como quien manda : sino por ocasion de la solicitud de los otros, y para experimentar la sinceridad de vuestro amor.

9 Porque ya sabeis la gracia de Nuestro Señor Jesu Christo, que siendo rico se hizo pobre por amor vuestro, á fin de que os enriquecieseis por su pobreza.

10 Y en esto os doy mi consejo, porque esto es lo que os conviene á vosotros, que comenzasteis no solo á hacerlo, mas ya tuvisteis el designio un año hace.

11 Ahora pues cumplido de hecho, porque así como la voluntad estuvo pronta para quererlo, así tambien lo esté para cumplirlo de aquello que teneis.

12 Porque si primero hay voluntad pronta, será accepta segun aquello que tiene, y no segun aquello que no tiene.

13 No paraque otros tengan alivio, y vosotros quedeis en estrechez, sino paraque en este tiempo para igualdad, vuestra abundancia supla la indigencia de ellos.

14 Paraque tambien la abundancia de ellos supla vuestra indigencia, y haya igualdad.

15 Como está escrito : Al que recogió mucho, no le sobró; y al que recogió poco, no le faltó.

16 Empero gracias á Dios, que puso en el corazon de Tito la misma solicitud por vosotros,

17 Porque en verdad acceptó la exhortacion, mas estando él muy solícito, voluntariamente partió hácia vosotros.

18 Y hemos enviado tambien con él el hermano, cuya alabanza

en el Evangelio es por todas las Iglesias :

19 Y no tan solamente esto, sino que fué elegido por las Iglesias como compañero de nuestra peregrinacion para esta gracia, que es administrada por nosotros para gloria del Señor, y para declaracion de vuestro pronto animo.

20 Evitando que nadie nos vitupere en esta abundancia, que es administrada por nosotros.

21 Procurando lo honesto no solo delante del Señor, sino tambien delante de los hombres.

22 Enviamos asimismo con ellos nuestro hermano, al cual muchas veces hemos experimentado diligente, mas ahora mucho mas por la grande confianza que tenemos en vosotros.

23 En cuanto á Tito, él es mi compañero y coadjutor para con vosotros; en cuanto á nuestros hermanos, son apóstoles de las Iglesias, y la gloria de Christo.

24 Mostrad pues para con ellos, á la faz de las Iglesias, la prueba de vuestra caridad, y de nuestra gloria en bien de vosotros.

## CAPITULO IX.

**P**ORQUE de la administracion que es hace para los santos, es por demas que os escriba.

2 Porque conozco la prontitud de vuestro animo dé la cual me glorío delante de los de Macedonia; que Achaya estuvo pronta desde el año pasado, y vuestro zelo ha alentado á muchos.

3 Y he enviado los hermanos, paraque nuestra gloriacion en vosotros no sea vana en esta parte; paraque esteis prevenidos como he dicho.

4 No sea que si vinieren de Macedonia conmigo, y os hallen desprevenidos, tengamos que aver-

gonzarnos nosotros, (por no decir vosotros) de la confianza de nuestra gloria.

5 Por tanto, tuve por cosa necesaria exhortar á los hermanos paraque fuesen primero á vosotros, y aprontasen de antemano vuestra bendicion antes prometida, paraque esté pronta como bendicion, y no como avaricia.

6 Mas digo esto : El que siembra escasamente, tambien segará escasamente, y el que siembra copiosamente, tambien segará copiosamente.

7 Cada uno segun lo que se propuso en su corazon, no con tristeza, ó como por fuerza, porque Dios ama al que dá alegremente.

8 Y poderoso es Dios para hacer abundar en vosotros toda gracia, paraque teniendo siempre en vosotros todo lo suficiente, abundeis para toda obra buena.

9 Como está escrito : Derramó, dió á los pobres : su justicia permanece para siempre.

10 Y el que subministra simiente al que siembra, asimismo os dará pan para comer, y multiplicará vuestra simiente, y acrecentará los frutos de vuestra justicia.

11 Paraque enriquecidos en todo, abundeis en toda liberalidad, la cual hace que por nosotros sean dadas gracias á Dios.

12 Porque la administracion de este servicio no solamente suple las necesidades de los Santos, sino que abunda tambien para con Dios en los muchos hacimientos de gracias.

13 Mientras por la experiencia de esta administracion, glorifican á Dios por la sumision que mostrais al Evangelio de Christo, y en la liberalidad de vuestra distribucion con ellos, y con todos.

14 Y en la oracion de ellos por vosotros, los cuales os aman de corazon, á causa de la eminente gracia de Dios en vosotros.

15 Gracias sean á Dios por su don inefable.

## CAPITULO X.

**A**HORA pues yo mismo Pablo os ruego por la mansedumbre y modestia de Christo, (yo que estando presente entre vosotros soy humilde, mas ausente soy osado con vosotros.)

2 Os ruego pues, que cuando yo estuviere presente, no me vea obligado á usar con libertad de la osadía que se me atribuye contra algunos, que nos juzgan como si anduviésemos segun la carne.

3 Porque aunque andamos en la carne, no militamos segun la carne.

4 Porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosísimas en Dios para destruccion de fortalezas.

5 Derribando consejos, y toda altura que se levanta contra la ciencia de Dios, y reduciendo á cautiverio todo entendimiento á la obediencia de Christo.

6 Y teniendo á la mano el poder para castigar toda disobediencia, cuando vuestra obediencia fuere cumplida.

7 ¡ Mirais las cosas, que son segun la apariencia ! Si alguno está confiado que él es de Christo, piense tambien dentro de sí mismo; que como él es de Christo, así tambien nosotros somos de Christo.

8 Porque aunque yo me gloriase algo mas de la autoridad que Dios me ha dado, para vuestra edificacion, y no para vuestra destruccion; no tendria porque avergonzarme.

9 Mas para que no parezca que os quiero aterrar por cartas.

10 Pues que algunos dicen: sus cartas son graves y fuertes; mas su presencia corporal flaca, y su razonamiento despreciable.

11 El tal entienda esto, que cuales somos en la palabra por cartas estando ausentes, tales seremos tambien en el hecho cuando estemos presentes.

12 Porque no osamos hacernos del numero de algunos que se alaban á sí mismos: mas ellos midiendose por sí mismos y comparandose consigo mismos, no tienen cordura alguna.

13 Nosotros pues no nos gloriamos fuera de nuestra medida, sino segun la medida de la regla que Dios nos ha repartido, medida de alcanzar hásta vosotros;

14 Porque no nos extendemos mas allá de nuestra medida, como si no hubiesemos llegado hásta vosotros, porque tambien hásta vosotros hemos llegado con el Evangelio de Christo.

15 No gloriamonos fuera de nuestra medida, esto es en trabajos agenos: mas teniendo esperanza que creciendo vuestra fé, seremos abundantemente engrandecidos en vosotros conforme á nuestra regla.

16 Y que anunciaremos el Evangelio á las regiones que estan mas allá de vosotros, y no nos gloriamos en la medida de otro, en lo que ya estaba preparado.

17 Mas el que se gloríe, gloríese en el Señor.

18 Porque no el que se alaba á sí mismo, el tal es aprobado, sino aquel á quien Dios alaba.

## CAPITULO XI.

**P**LUQUIESE á Dios que sufrieseis un poco mi locura! Mas, si, sufridme.

2 Porque os zelo con zelo de Dios, porque os he desposado á un Esposo, para que os pueda presentar como una virgen pura á Christo.

3 Mas temo que como la serpiente sedujo á Eva con su astucia, así sean vuestros sentidos de alguna manera viciados, y se aparten de la simplicidad que es en Christo.

4 Porque si aquel que viene, predica otro Jesus, que nosotros no hemos predicado, ó si recibieseis otro Espíritu, que no habeis recibido, ú otro Evangelio, que no habeis abrazado, con razon le soportariais.

5 Empero yo pienso, que en nada he sido inferior á los mas grandes Apostoles.

6 Porque aunque rudo en el habla, no lo soy en la ciencia: mas en todó somos ya enteramente manifestos á vosotros.

7 ¡ Cometí por ventura algun delito, humillandome á mí mismo, para que vosotros fueseis ensalzados! Porque yo os he predicado de valde el Evangelio de Dios.

8 Yo he despojado las otras Iglesias, recibiendo de ellas salario para servir á vosotros.

9 Y cuando me hallaba entre vosotros, y estaba necesitado, á ninguno fui gravoso; porque lo que me faltaba, me lo suplieron los hermanos, que vinieron de Macedonia. Y en todo me he guardado de serviros de carga, y me guardaré.

10 Como la verdad de Christo es en mí: ninguno me impedirá esta gloria en las regiones de la Achaya.

11 ¡ Y porqué! ¡ porqué no os amo! Dios lo sabe.

12 Mas lo que hago, lo haré para quitar la ocasion de aquellos,

que buscan la ocasion á fin de que los que se glorían sean hallados tales como nosotros.

13 Porque estos tales son Apostoles falsos, obreros engañosos, transformandose en Apostoles de Christo.

14 Y no es maravilla; porque el mismo Satanás se transforma en Angel de luz.

15 Así no es mucho si sus ministros se transforman en ministros de justicia, cuyo fin será conforme á sus obras.

16 Otra vez digo, para que nadie me tenga por necio, y sino recibidme como á necio, para que pueda gloriarme aun un poquito.

17 Lo que hablo, no lo hablo segun el Señor; sino como en necesidad en este atrevimiento de gloriarme.

18 Y ya que muchos se glorían segun la carne; yo tambien me gloriaré.

19 Porque de buena gana sufris á los necios: siendo vosotros sabios:

20 Porque sufris si alguno os pone en servidumbre, si alguno os devora; si alguno toma de vosotros, si alguno se ensalza, si alguno os hiere en la cara.

21 Lo digo en cuanto á la afrenta, como si nosotros hubieramos sido flacos. Antes en lo que otro tuviera osadía, (hablo neciamente) tambien yo la tengo.

22 ¡ Son Hebreos! Tambien lo soy yo, ¡ Son Israelitas! Tambien yo. ¡ Son simiente de Abraham! Yo tambien.

23 ¡ Son ministros de Christo! (hablo como necio,) yo lo soy mas: en mayores trabajos, en careeles mas, en azotes sin medida: en muertes muchas veces.

24 De los Judios he recibido cinco quarentenas de azotes menos uno.

25 Tres veces fui azotado con varas, una vez apedreado, tres veces he padecido naufragio, noche y dia estuve en lo profundo de la mar.

26 En caminos muchas veces, en peligros de rios, en peligros de ladrones, en peligros de los de mi nacion, en peligros de los Gentiles, peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en la mar, peligros de falsos hermanos.

27 En trabajo, y fatiga, en vigilias amenudas, en hambre y sed, en ayunos frecuentemente, en frio y en desnudez.

28 Sin las cosas que son de fuera lo que viene diariamente sobre mí: á saber el cuidado de todas las Iglesias.

29 ¡ Quién enferma, y yo no enfermo! ¡ quién se escandaliza, y yo no me abroso!

30 Si es menester gloriarme, me gloriaré en las cosas de mi flaqueza.

31 El Dios y Padre de Nuestro Señor Jesu Christo, que es bendito por los siglos, sabe que no miento.

32 En Damasco el Gobernador por el Rey Aretas, habia puesto guardias en la ciudad de los Damascenos para prenderme.

33 Y fui descolgado en una puerta por el muro, y asi escapé de sus manos.

## CAPITULO XII.

**C**UERTO no me es conveniente el gloriarme, mas vendré á las visiones, y revelaciones del Señor.

2 Conozco á un hombre en Christo, que catorce años ha, (si en el cuerpo no lo sé, si fuera del cuerpo no lo sé, Dios lo sabe) fué arrebatado hásta el tercer cielo.

3 Y conozco al tal hombre, (si

en el cuerpo, ó fuera del cuerpo, no lo sé, Dios lo sabe.)

4 Que fué arrebatado al paraíso, y oyó palabras secretas, que al hombre no le es licito hablar.

5 De este tal me gloriaré: mas de mí no me gloriaré, sino en mis flaquezas.

6 Porque aun cuando me quisiera gloriar, no seré necio: porque diré verdad, mas digo esto, para que nadie piense mas de lo que en mí vé, ú oye de mí.

7 Y para que yo no me ensalze sobremanera por la grandeza de las revelaciones, me fué dado un aguijon en la carne, un angel de Satanás que me abofetea, para que yo no me ensalze desmedidamente.

8 Y por esto rogué al Señor tres veces, para que se apartase de mí.

9 Y él me dijo: Bastate mi gracia, porque mi poder se perfecciona en la flaqueza: Por tanto de buena gana me gloriaré antes en mis flaquezas, para que more en mí el poder de Christo.

10 Por lo que me complazco en las flaquezas, en las afrentas, en las necesidades, en las persecuciones, en las angustias por Christo: porque cuando soy flaco, entonces soy poderoso.

11 Yo me he hecho un necio gloriandome, vosotros me obligasteis á ello; porque yo debía ser alabado de vosotros, puesto que en nada soy inferior á los mayores Apóstoles: aunque yo nada soy.

12 Con todas las señales de Apóstol han sido puestas en obra entre vosotros en toda paciencia, en milagros, en prodigios, y en obras portentosas.

13 Porque, ¿qué es en lo que vosotros habeis sido inferiores á las otras Iglesias? sino en que yo

mismo no os fuí de gravamen? Perdonadme esta injuria.

14 He aquí, es la tercera vez que me hallo pronto para ir á vosotros; y no os seré pesado: porque no busco vuestras cosas, sino á vosotros. Pues los hijos no han de atesorar para los padres, sino los padres para los hijos.

15 Y yo de buena gana gastaré, y seré gastado por vosotros, aunque amandoos yo mas, sea amado menos.

16 Mas sea así, yo no os he gravado; mas siendo astuto, os cogí con engaño.

17 ¿Os he por ventura engañado por alguno de los que os he enviado?

18 Rogué á Tito, y con él os envié un hermano. ¿Por ventura os engañó Tito? No anduvimos con un mismo espíritu, y por las mismas pisadas?

19 ¿Pensais otra vez que nos justificamos para con vosotros? Nosotros hablamos delante de Dios en Christo: y todo esto, muy amados, para edificación vuestra.

20 Porque recelo, que cuando viniere, os halle en algun modo como no quisiera; y que vosotros me halleis cual no quisierais; para que no haya en vosotros contiendas, envidias, iras, disensiones, distracciones, murmuraciones, hinchazones, bandos.

21 No sea qué cuando yo volviere, me humille Dios entre vosotros, y haya de llorar á muchos, que antes pecaron, y no se han arrepentido de la inmundicia, y fornicacion, y deshonestidad que cometieron.

## CAPITULO XIII.

**H**E aquí que esta es la tercera vez que vengo á vosotros.

En la boca de dos ó tres testigos será afirmada toda palabra.

2 Ya os lo he dicho antes, y os lo predigo otra vez como presente, y ahora ausente lo escribo á los que antes pecaron, y á todos los demas, que si vengo otra vez, no perdonaré.

3 Ya que buscais una prueba de Christo, que habla en mí, el cual para con vosotros no es flaco, mas es poderoso en vosotros.

4 Porque aunque fué crucificado por flaqueza, mas vive por el poder de Dios. Porque nosotros somos tambien flacos en él; mas viviremos en él por el poder de Dios en vosotros.

5 Examinaos á vosotros mismos si estais en fé: probaos vosotros mismos: ¿no os conoceis á vosotros mismos que Jesu Christo está en vosotros, á menos que seais reprobados?

6 Mas yo confío que conoceréis que nosotros no somos reprobados.

7 Y ruego á Dios, que no hagais cosa mala, no para que noso-

tros parezcamos aprobados, mas á fin de que vosotros hagais lo bueno, aunque nosotros seamos tenidos como reprobados.

8 Porque nosotros nada podemos hacer contra la verdad, sino por la verdad.

9 Por lo cual nos gozamos cuando nosotros somos flacos, y vosotros fuertes. Y deseamos aun esto, á saber vuestra perfeccion.

10 Por esto escribo estas cosas estando yo ausente, para que estando presente, no use severidad conforme á la potestad, que el Señor me ha dado para edificacion, y no para destruccion.

11 Finalmente hermanos, salud, sed perfectos, consolaos, sentid una misma cosa, tened paz, y el Dios de paz, y de caridad será con vosotros.

12 Saludaos unos á otros con osculo santo.

13 Todos los Santos os saludan.

14 La gracia del Señor Jesu Christo, y la caridad de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sea con vosotros todos. Amen.

## EPISTOLA DE SAN PABLO A LOS GALATAS.

## CAPITULO PRIMERO.

**P**ABLO Apóstol, (no de los siglos de los siglos. Amen.) hombres, ni por hombre,) mas por Jesu Christo, y por Dios Padre que le resucitó de entre los muertos.

2 Y todos los hermanos que estan conmigo, á las Iglesias de Galacia,

3 Gracia sea á vosotros, y paz de Dios Padre, y de nuestro Señor Jesu Christo,

4 El cual se dió á sí mismo por nuestros pecados, para librarnos del presente siglo malo, conforme á la voluntad de Dios y Padre nuestro,

5 Al cual es gloria por los siglos de los siglos. Amen.

6 Me maravillo, como tan pronto os hayais pasado de aquel, que os llamó á la gracia de Christo á otro Evangelio.

7 Si bien no hay otro, sino que hay algunos que os perturban, y quisieran pervertir el Evangelio de Christo.

8 Mas si nosotros, ó algun angel del cielo os anunciase otro Evangelio, que el que os hemos anunciado, sea anathema.

9 Así como antes dijimos, tambien ahora lo volvemos á decir: si